¿Dejar atrás la casa en llamas?

Sutan dagoen etxea atzean utzea?

¿Dejar atrás la casa en llamas?

*

Tfarrah M. Yeslem
Jara Calvo

SAREGINAK ENTRETEJIDAS

Es un proyecto literario-escénico de Zehar-Errefuxiatuekin

zehar errefuxiatuekin

Esta publicación, salvo donde se exprese lo contrario, su contenido es editado y producido bajo la Licencia de *Producción de Pares*. Podrán reproducirse, compartirse o hacerse obras derivadas de su contenido, bajo las condiciones de:

Atribución - Compartir bajo la misma Licencia - No Capitalista

Consulta las atribuciones en https://endefensadelsl.org/ppl_es.pdf

Autoras: Tfarrah M. Yesslem y Jara Calvo.
Ilustración de portada: Sra. Milton
Producción Zehar-Errefuxiatuekin
Impreso en Bilbao, España, UE. Junio de 2025

GIPUZKOA Foru Aldundia · Diputación Foral
Bizkaia foru aldundia diputación foral
LANKIDETZARAKO ETA ELKARTASUNERAKO EUSKAL AGENTZIA AGENCIA VASCA DE COOPERACIÓN Y SOLIDARIDAD
EUSKO JAURLARITZA GOBIERNO VASCO

¿DE DÓNDE SURGE ESTE POEMARIO?

La obra que tienes entre tus manos es fruto del Laboratorio de Poesía de Proyecto/proceso Entretejidas/Sareginak de Zehar-Errefuxiatuekin, espacio creativo dedicado a visibilizar las experiencias de desplazamiento forzado de mujeres refugiadas y migrantes a través de la poesía escénica. Liderado por Tfarrah Mohamed Yesslem y Jara Calvo, este laboratorio exploró, a través del poder de la palabra, la creación de historias de resistencia, reparación y dignidad. A través de un enfoque poético, las participantes exploraron las complejidades de sus vivencias, tejiendo narrativas que destacan su fortaleza y resiliencia. Este poemario es fruto de este punto de encuentro o de la ausencia de este, pero, sobre todo, es fruto de la reflexión profunda sobre las realidades de quienes han atravesado procesos de exilio, migración y

adaptación, y de la expresión de las huellas y dolores que estos procesos dejan en sus cuerpos y vidas. Es una oportunidad para la reparación y el reconocimiento del dolor causado.

Es un punto de partida.

¿DEJAR ATRÁS LA CASA EN LLAMAS?

Las defensoras del agua, los derechos de todas y del territorio, al igual que otras muchas, deben desplazarse, en muchas ocasiones, de forma forzada, a otros territorios.

Si bien cualquier persona tiene el derecho al libre movimiento sin dar explicaciones, hay aquí una huida que no se desea que las lleva a los lugares que, muchas veces, están detrás de sus pérdidas y de su dolor. ¿Cómo pueden encontrarse entonces con quienes lo habitan y son responsables, aunque no lo sepan, de ello?.

¿QUIÉN LLEGA? ¿QUÉ LUGAR DEL MUNDO NOS QUEDA SI NOS CERCAN LA TIERRA?

La conversación social gira en torno a la llegada *de la otra, de los otros a un lugar estático, sea cual sea su motivo. Pero hay una ruptura del relato cuando escuchamos a quien está en su propia casa a la que llega el colonialismo y la violencia y la expulsan. Una lectura del desplazamiento forzoso de ida y vuelta. "Soy lugar".*

Estoy.
Aquí.
Aquí que no es allí.
Aquí para mí.
Allí para mí.
Todo, todo para mí.
Tú estás allí.
Allí que no es aquí.
Aquí para mí.
Allí para mí.
Todo, todo para mí.
Vienes aquí.
De allí.
De allí que no es aquí.
Aquí para mí.
Allí para mí.
Todo, todo para mí.

Vienes en oleadas,
luna nueva, agua, nadas,
o nadas o nada,
a muerte o nada,
en avalancha,
avión, patera, camión y lancha.
una marea que no se detiene,
que vienen, vienes, vienen,
una invasión que no se contiene
de allí hasta aquí,
Que no se detiene hasta mí.
Porque todo es mí.
Mi tierra, mi casa, mi cultura,
todo mío, puedes estar segura,
mis costumbres, mi lengua, mi cuna,
aquí todas de alta cuna.
Mi, mi, mi.
¿Queda algo aquí para ti?
Porque sí que hay algo

allí para mí.
Mucho para mí.
Ya sabes.
Aquí para mí.
Ahí para mí.
Allí para mí.
Todo, todo, siempre para mí.

Tfarrah

Llegasteis por el mar en busca de oro
y os llevasteis a las personas,
los fosfatos y hasta la arena

Nos tomaron todo,
y quedamos siguiéndonos
Desubicadas,
como cuando no sabes
si tus gritos acercan o alejan
O te ponen en el punto de mira,
para ser asesinada y ya

Vengo a ningún lugar
Desde mi casa tomada
Entraron por el mar
Y minaron la tierra
No nos dejaron donde estar

¿Tú, que llegaste a mi casa
y expropiaste a la tierra
me preguntas a mí, “de dónde vienes”?

Vengo de mi casa tomada,
De la casa que quemaste
En las manos de mi madre

arramblada por la violencia

A ningún lugar
(El siroco nunca nos hizo tanto mal)

Y aun me miras a los ojos
con tu performada inocencia
Y tu violenta ingenuidad,
Y articulas tus palabras
como hiciste con tus ejércitos

“Me das miedo”

Sí, Cuídate de mí,
Vengo de mi casa tomada
Y no estoy dispuesta a morir asesinada.
Ni a quedarme sin memoria.

ENCUENTRO

¿Cómo vamos a encontrarnos? Quien sufre el desplazamiento forzoso no tiene deseo de arraigo, sino de regreso a un territorio que, en ocasiones, ni conoce. Sus raíces están en el aire y el sentimiento es que no es acogida, simplemente, ejerce su derecho a desplazarse, no debe nada. Lleva en sí esa herida.

"¿Cómo vamos a amarnos con tanto dolor?"

Jara

Te veo.
Cómo no verte.
Veo tu pelo enredado en pájaros.
Los pájaros en vuelo que son tus manos.
Veo tu piel arena empapada.
Escucho en los rescoldos de tu voz
el rastro de esta casa en llamas.
Tu voz encendida,
en realidad, incendiada.
Entre las dos, un abismo sin peldaños,
en el que yo me creo que estoy arriba
y que tú me miras desde abajo,
acercándote, escalando por los mapas.
Esas heridas que marcamos a sangre y fuego en
las tierras,
qué son si no los mapas.
Solo somos libres en el aire.

Empujada a este laberinto sin Ariadnas,
vestida de furia y un viento que abrasa.
Arrastrada
por una violencia que todo lo devora,
que mastica hasta las migajas.
Pero llegas firme, en pie, nunca derrotada.
Traes en ti tu tierra ocupada,
los ecos de tu casa en llamas.
Envuelta en un olor a estrellas y ceniza
que no se marcha.
Que nunca se marcha.
Te veo.
Cómo no verte, Tfarrah.
Cómo no ver tu resplandor de mujer en llamas.
Tus andares de raíz arrancada,
como una flor cortada
que se mete entre las hojas de ese libro
que, en realidad, no cuenta nada
que no sea una mentira de siglos,

una tras otra,
la oficial, la que niega, la ensalzada.
Pero, te veo, Tfarrah.
Aquí, hecha piel de la historia negada.
Te miro, Tfarrah.
Llevo dentro ya tu presencia,
y pronto la consciencia, y memoria, y conciencia,
como un sonido de baja frecuencia,
que ya no se apaga.
Nunca se apaga.
Tu palabra, de repente, en mi cuerpo,
bajando por mi garganta,
llegando dentro,
temblor, grieta este encuentro.
Te llevo ya dentro.
Tu palabra que abrasa, Tfarah.
Tu palabra en llamas.

Tfarrah

En un mundo sin cielo
La tierra es toda abismo

¿Cómo hacernos poesía en tiempos de desastre?
¿Cómo mirarte abrumada por tanta violencia?

Me duelen las entrañas,
Justo aquí, detrás del ombligo
Justo aquí, por donde un día
me alimentó mi madre

Soy hija de la guerra
Refugiada en todas partes
Tengo mis raíces en el aire
Mis semillas en el viento

Necesito el encuentro

Pa encontrar cobijo,
Tierra en la que ser

Seamos, nuestro propio territorio
Despojadas del miedo,

No me inventes una cárcel en tu mirada,
Descubre(te) tu cara (no territorios ajenos)
para que nos podamos conocer.

IDIOMA

¿En qué lengua vamos a entendernos? La decisión es conversar en el idioma del colonialismo, transgredir y utilizarlo para encontrarnos.

Jara

Es hora de nacer.
De extender en el suelo tu tela que hace casa
y nacernos.
Tu palabra en llamas,
que es la que puede prender un incendio
que todo lo devore,
pero también prender un esqueje que se agarre
fuerte
y todo lo amanezca y comience.
¿Pero en qué lengua vamos a entendernos,
hechas estamos de marea o arena, haya o argán?
Serán
los primeros pasos que demos tras chocar.
Así que vamos a hacer como si nada existiera.
Como si yo no hablase colonia,
dialecto privilegio.
Como si yo no hablase imperio,

Como si mi lengua no fuese poder,
cuchillo y frontera,
primera persona de moneda de cambio.
Así que vamos a revolcarla,
a revolverla,
vamos a la levantarle
las faldas a la lengua.
La lengua también de las mariposas y del romero,
de los cisnes y la luz,
de la nata,
la lengua del beso, lo silvestre, la plata
la lengua también de la belleza y lo dorado.
Esta lengua en la que tú y yo decidimos
juntas
encontrarnos.

Tfarrah

Hay cosas que no sé decir,
pero las intuyo en mi boca.
Se me aglomeran en la garganta.
A veces, también en la mirada.
Me gusta esto de escuchar otras voces.
Todas cercanas , aunque me lleguen de lejos.
¿Lejos? Una, no puede irse
muy lejos de quién es.

En hassania se dice
lklam mah ingal kamal,

Del amor siempre quedan resquicios.

Y el español no es español en todas partes,
Los pueblos, le quitamos lo Real y
le tiramos lo académico

El lenguaje se hace al hablar,
Un manifiesto de los cuerpos
que quieren ser juntos
Que se quieren expresar

Podemos crear nuestro idioma,
Este, el español, no es el mío, mah´nallah

Lo escupo como veneno
Para que no tome mi palabra,
mi deseo de hacer del sentir forma.

LOS DESEOS

Fundamentalmente, regresar, para quien es desplazada de forma forzosa por uno u otro motivo. Volver a ti misma como territorio en resistencia.

Jara

Yo solo puedo poner sobre la mesa mi silencio,
Tfarrah.
Solo mi paso atrás,
las manos a la espalda,
arrancar las banderas,
deponer las armas.
No hacer daño, no abrir herida.
Lo único que puedo rasgar son huecos en el aire
para que tú los ocupes
como conquistamos el tuyo.
Cuidar este espacio nuevo que juntas habitamos.
Puedo contar la historia negada
a quienes vienen
para que en ellas se detenga la quema.
Puedo ser el camino de tierra
en mitad del incendio.
Puedo ser río, lago, acantilado.

Puedo ser de agua.
Puedo ser las manos
en las que caiga el desastre
para que no llegue a ti,
nunca a ti.
Puedo reclamar para ti,
no para mí.
Nada de allí para mí.
Todo, todo para ti.
Para ti
la tierra, la llave, la palabra.

Tfarrah

“Mi cuerpo es la extensión de mi territorio,
cuidar mi vida es resistencia anticolonial”

Tres horas de sueño.
El duelo no termina.
Invento formas de llenar el vacío.
Pero el vacío es como la luz,
lo toma todo.

Estoy lejos.
¿Lejos de dónde,
si nunca he pisado mi tierra,
con mis piernas?

Me persigue la guerra
aunque nací en pleno proceso de paz.

Más bien, Procedimiento
a cadena perpetúa al refugio,
al exilio, a la ocupación,
A la migración forzosa,
A la negación de mi ser,
A la apatridia.

¿Apátrida yo,
que mi cuerpo es la extensión
del territorio de mis ancestras?

La deshumanización de mi pueblo como pueblo,
la sublimación de su resistencia
como manto a las miserias de la colonia,
La negación de nuestra historia
Más allá de su violencia,

Ese es mi dolor.

Así qué, Incha Allah no vivir
ni un minuto más
de salvadurismo blanco

Incha allah descubráis vuestra cara,
os miréis al espejo,
reconozcáis el horror
Y sostengáis el desastre

Incha allah dejéis de resguardaros
en vuestra fortaleza
en vuestras leyes
En vuestras armas

Os deseo a vosotros mismos en vuestros cuerpos
no tomando cuerpos ajenos.
Desde ahí, respetando cada diferencia de quien
somos,
Podremos una compartir una misma casa

Si no traicionas tu blanquitud,
no me llames amor.

DEJAR ATRÁS LA CASA EN LLAMAS

Hemos reconocido nuestra casa en llamas y la dejamos atrás, salimos de la violencia, y no nos llevamos nada. No pisamos las cenizas ni el lugar donde ha estado la casa, no transitamos ese lugar, y vamos hacia otro, en movimiento, juntas.

Jara

No te lleves nada.
Déjalo todo.
Vayamos ligeras sin peso en las alas.
Nunca súbditas,
siempre soberanas.
No pisamos las cenizas
ni el lugar donde ha estado la casa en llamas.
Simplemente,
vamos a dejarla atrás.
La tuya, esta, la de todas.
Vayamos desnudas de pasado,
de lo dicho, de lo que ha quedado
caído sobre el suelo
tras encontrarnos.
No hace hambre.
No hace calor.
No hace sueño pequeño.

Tras el dolor,
hoy estamos en paz y en flor.
No vamos a morir bajo tu calor
ni sepultadas bajo mi nieve.
No vamos a arañarnos la una a la otra.
Que quiebren ellos.
Vamos a regresar a ese lugar que todavía no
existe.
Allí, defensoras
de lo valioso
y aquí de lo que todavía no es.
El tiempo está con nosotras,
aunque todo vuelva como un péndulo.
Revertir el daño.
Me acompañas.
Vamos.
Una al lado de la otra.
Te acompaño.

Tfarrah

Estoy sacudiendo la arena
que me ha dejado la3chach
entre los rizos.

Estoy descubriendo
los sabores de mis deseos.

Detrás de los abismos
hay caídas infinitas,
Sobre las que estoy planeando.

He ido a buscar la bolsa dónde
tengo guardada la arena
de uad cheg,
he metido los pies en ella,
como si pudiese caminarlo,
fui a buscarte, siguiendo el olor

de la calma de tu cuerpo,
buscando en ti mis silencios.

He ido a rezar a dónde debiera.
Estoy jugando con mi pensamiento,
regalándome cosas que anhelo.

Estoy regresando a mi cuerpo.
Descubro dolor en mis talones,
cicatrices en mi vientre
e ilusiones en mis dedos.

Estoy dibujando los caminos
que quiero transitar.
Estoy cosiendo los remiendos
que me quedan de otros sueños.
Asumiendo que no sé amar.
Pero que deseo hacerlo.

Estoy volviendo de no sé dónde
a dónde siempre quise estar.

Sentada, pausada, sonriendo
y acogiendo
a mis locuras.

Bailando por la calle,
y llorando en los silencios,
de los silencios,
que armo a las madrugadas
para que a nadie le puedan llegar
los ruidos de este corazón destartalao'.

Estoy aquí, queriéndome
desde muy adentro.
Regresando a ese regreso
tan deseado,
hacia mi propio cuerpo.

BIOGRAFÍA DE LAS AUTORAS

Tfarrah Mohamed Yesslem

Escritora e investigadora autónoma. “Llegué al mundo con los pies por delante el 15 de diciembre de 1991 en los campamentos de refugiados saharauis, en Tinduf. Nací en pleno proceso de paz, pero sólo he conocido refugio, exilio, desplazamientos forzosos y apatridia. Hija de muchas madres. No creo en la institucionalización de los afectos ni los saberes, los tengo siempre en la cocina, elaborándolos de forma sana con mis amigas. Soy una pregunta abierta, por definir, en el continuo devenir del existir. Dialéctica y contradicción pura. Escribo como ejercicio de reparación a mi propia memoria histórica y a la de mi pueblo.”

Jara Calvo

Periodista y socia de la cooperativa Cabinet Comunicación (Iruña). En el ámbito literario, ha publicado los poemarios “A cero grados” (2012) y “Los cuerpos delante” (2022) con Baile del Sol. Integra, como intérprete y autora, junto al músico Rove Rivera, el grupo de poesía escénica y paisajes sonoros LAMALAMAR, con el que han editado “Calor” (2023), disco-libro sobre la crisis climática que incluye “Berta”, tema dedicado a la figura y legado de Berta Cáceres. Su trabajo creativo se caracteriza por una mirada crítica y está atravesado por la importancia de la comunidad o el anhelo de una vida digna y plena.

Se hicieron 60 copias de la versión
en castellano.